

LA UTOPIA PSICOLÓGICA: WALDEN, WALDEN DOS Y WALDEN TRES

Rubén Ardila¹

Universidad Nacional de Colombia

ABSTRACT

A comparison is made between Walden Two (Skinner, 1948) and Walden Three (Ardila, 1979), within the context of Walden (Thoreau, 1854). The second Walden is a community of 1.000 people, the third Walden is a whole country in the developing world. Skinner's Walden gives priority to issues such as work, leisure and free time, education, and freedom. Walden Three considers childhood, family, work, calendar reform, education, sexuality, aging and old age, the army, the role of science in society, religion, ecology, and international politics. The similarities and differences in the Waldens are pointed out in the frame of reference of experimental analysis of behavior and experimental synthesis of behavior.

Key words: *Walden, Thoreau, Skinner, utopias.*

RESUMEN

Se comparan Walden Two (1948) y Walden Tres (1979) en el contexto del Walden (1854) de Thoreau. El segundo Walden es una comunidad de 1.000 personas, el tercero es un país en desarrollo. El Walden de Skinner trata como temas principales el trabajo, el ocio y el tiempo libre, la educación y la libertad. Walden Tres se refiere prioritariamente a la infancia, la familia, el trabajo, la reforma del calendario, la educación, la sexualidad,

1 Dirección: Rubén Ardila, Ph.D., Apartado 88754, Bogotá, Colombia. E-mail: psycholo@aolpremium.com

los ancianos, el ejército, el lugar de la ciencia, la religión, la ecología y la política internacional. Las similitudes y diferencias se indican en el marco de referencia del análisis y la síntesis experimental del comportamiento.

Palabras clave: *Walden, Thoreau, Skinner, utopías.*

INTRODUCCION

Hasta ahora tres libros han utilizado la palabra «Walden» como título principal, para referirse a una concepción de la vida, de la sociedad y de la naturaleza humana: *Walden* (Thoreau, 1854), *Walden Two* (Skinner, 1948), y *Walden Tres* (Ardila, 1979).

Las tres obras tienen puntos en común pero también importantes diferencias. *Walden* es la obra de Thoreau (1817-1862), un escritor, filósofo y poeta estadounidense, del siglo XIX, que vivió en una época realmente de pionero en los Estados Unidos. Aunque estudió en Harvard College y estuvo involucrado en la cultura más refinada de su época –al lado de Emerson– fue un extraño en su propio mundo y un crítico de su sociedad. Fue un filósofo incomprendido, que se opuso a los ideales de trabajo y consumismo que han caracterizado a los Estados Unidos desde sus comienzos como nación. Insistió en que el hombre no posee las cosas sino que ellas lo poseen a él.

Walden Dos, por otra parte, es obra del psicólogo estadounidense B.F. Skinner, (1904-1990) cuyas ideas cambiaron la conceptualización de la psicología como ciencia y su lugar en la sociedad. Casi todas sus obras

encontraron una fuerte reacción negativa y no se convirtieron en «best sellers» sino mucho tiempo después de publicadas. Sin embargo Skinner estuvo profundamente involucrado en su época y en su sociedad, y sin dejar de ser un digno representante de la cultura estadounidense se convirtió en un verdadero «ciudadano del mundo».

Entre *Walden* y *Walden Dos* transcurrieron 94 años y el mundo cambió considerablemente. Entre *Walden Dos* y *Walden Tres* pasaron 31 años, y la evolución social se hizo cada vez más rápida. A diferencia de los otros dos libros, *Walden Tres* se escribió en Latinoamérica, y se publicó en España. Me ocupó ocho semanas de intenso trabajo, en Puerto Rico, durante mi estancia en dicha isla como profesor visitante. La historia tiene lugar en Panamá y da importancia primordial a los parámetros políticos, sociales, históricos y culturales que *Walden Dos* no toma en consideración, por la naturaleza misma de su enfoque. Existen importantes diferencias entre los dos *Walden* del siglo XX, aunque ambos se basan en la psicología científica, específicamente en el análisis –y la síntesis– experimental del comportamiento.

Veamos las principales características de cada una de estas tres obras y su contexto socio-histórico.

EL WALDEN DE THOREAU

A Henry David Thoreau le interesaron fundamentalmente las posibilidades que el ambiente natural del Nuevo Mundo brindaba para la cultura humana. El individualismo y la búsqueda de la libertad que caracterizaban la incipiente sociedad estadounidense los amplió Thoreau más allá de las esferas religiosa y política, a las áreas de la vida personal y social. Le dio enorme importancia a la autodeterminación, a la auto-formación del carácter. Su obra más importante fue su propia vida.

Emerson fue su principal influencia intelectual. Lo llevó a pensar en que era posible conocernos a nosotros mismos y estudiar la naturaleza, haciendo una síntesis fructífera de lo subjetivo y lo objetivo. Después de vivir pobremente, de trabajar como maestro de escuela y de escribir unos pocos poemas, Thoreau se fue a residir donde Emerson y a colaborar con él en su revista *Dial*. Como escritor, Thoreau no tuvo mucho éxito dado a que se dedicó a luchas contra el ideal utilitarista de progreso, tan caro a la sociedad estadounidense. El amor y respeto por la naturaleza, la autonomía personal, la búsqueda de la propia verdad, no fueron bien recibidos como conceptos filosóficos en su época.

Entre 1845 y 1847 Thoreau vivió cerca del lago o estanque Walden, en

una cabaña que él mismo construyó. Allí escribió, leyó, y trató de establecer una comunión íntima con la naturaleza. Fue una vida de aislamiento, de búsqueda de paz, de soledad voluntaria. Buscó en la simplicidad y en la vida lejos de las exigencias de su sociedad, dar cabal cumplimiento a sus metas. Tenía en esa época entre 28 y 30 años.

Su libro *Walden: Or life in the Woods* comienza diciendo que cuando escribió esa obra vivió solo, en los bosques, en la playa de Walden Pond, en Concord, Massachusetts. Se ganó la vida únicamente con el trabajo de sus manos, y estuvo allí 2 años y 2 meses. Este es un libro de ideas, de experiencias y de análisis relacionados con su microcosmos y con la naturaleza a su alrededor.

Otro libro que había escrito durante ese tiempo no encontró editor y finalmente Thoreau lo publicó con su propio dinero. El libro fue un fracaso. La otra obra, *Walden* tuvo que esperar hasta 1854, cuando ya su autor había pagado la deuda contraída con el primer libro. En el lapso comprendido entre 1847 y 1854 Thoreau revisó su obra seis veces, de modo que *Walden* no describe únicamente sus experiencias sino también sus reflexiones posteriores centradas en la capacidad del hombre para elevar su vida por medio del esfuerzo consciente, como afirma su autor. El libro es una especie de testamento, una obra de carácter mítico, de renovación espiritual.

Más adelante Thoreau dejó de luchar para tratar de vivir de sus escri-

tos y regresó a la fábrica de lápices de sus padres. Escribió otras obras, especialmente *Civil Disobedience* y libros de viajes sobre Maine y Canadá. Participó en los movimientos anti-esclavistas. Se convirtió en una especie de ecólogo al defender la naturaleza y los valores primitivos de la tierra, pero sin caer en el primitivismo. Murió de tuberculosis a los 45 años.

Refiriéndose a *Walden*, dice Skinner (1973) que Thoreau fue un escritor utópico en el sentido más básico: si a uno no le gusta la vida que se le ofrece, simplemente construye otra vida mejor. Y aunque Thoreau no fue realmente un ermitaño, nunca tuvo que enfrentar los problemas que surgen cuando las personas deben interactuar unas con otras. En cambio *Walden Two* es un experimento en el diseño de un ambiente social.

WALDEN TWO

Skinner nos cuenta que escribió *Walden Two* a comienzos del verano de 1945, cuando la II Guerra Mundial estaba en sus últimas etapas y uno o dos meses antes de Hiroshima. Skinner había terminado su trabajo en Minnesota y estaba a punto de irse a Indiana a dirigir el Departamento de Psicología. Había concluido un excelente año de labores, gracias a una beca Guggenheim (1944-1945) que le permitió escribir la mayor parte de su libro *Verbal Behavior*, que no publicaría hasta 1957. Ver Todd y Morris (1995).

No era una mala época para la civilización occidental, según Skinner, dado que se había derrotado al demonio nazi, se había olvidado la depresión de los años 30, no existían problemas graves de polución, la industria había logrado derrotar el fantasma de Malthus y sus pesimistas predicciones relacionadas con el crecimiento de la población.

Pero el mundo doméstico, ante todo el de las mujeres, dejaba mucho que desear. Ellas luchaban por realizarse a sí mismas, con muy poco éxito, en medio de exigencias hogareñas. Skinner se preguntó si la ingeniería conductual que él tanto había mencionado en sus trabajos podía hacer algo para mejorar la vida cotidiana de las mujeres y de los hombres. Los problemas de la libertad y del control comenzaban a perfilarse al hablar de ingeniería conductual. Skinner tenía dos meses libres en el verano de 1945 antes de irse a Indiana y decidió utilizarlos para escribir su utopía científica, *Walden Two*. La comenzó el 2 de junio de 1945.

Esta es una comunidad de aproximadamente 1.000 personas, que viven juntas y utilizan los principios del análisis experimental del comportamiento para organizar una «sociedad ideal». La historia la narra un profesor de psicología (Burris), quien en compañía de un profesor de filosofía (Castle), dos estudiantes y sus novias, visitan una comunidad llamada Walden Dos. Frazier, su inspirador y organizador les muestra la comunidad y sus fundamentos. Castle, el filósofo, es el crítico

co más incisivo de la nueva organización social. El psicólogo finalmente se convence de la importancia de *Walden Dos* y decide tirar por la borda su trabajo universitario e irse a vivir del todo en la comunidad.

La estructura social de *Walden Dos* es así: existe un grupo de 6 planeadores (o planificadores) y un grupo de manejadores (a administradores). Los planeadores sirven en esta función por un máximo de 10 años. Además están los trabajadores y los científicos. Los planeadores dictan normas, revisan el trabajo de los administradores y vigilan el estado de la comunidad. También desempeñan ciertas funciones judiciales. Los manejadores (a administradores) son especialistas a cargo de las divisiones y servicios de la comunidad: administrador de alimentos, salud, ocio, artes, etc.

Walden Two se iba a llamar *The Sun is but a Morning Star* (ver Skinner, 1973), que es la frase con la cual termina el *Walden* de Thoreau. Pero el editor decidió que no era el título más adecuado. De hecho, Skinner tuvo problemas para poder publicar su obra y dos editores la rechazaron. Finalmente la aceptó la editorial Macmillan de Nueva York, pero a condición de que su autor escribiera un texto introductorio de psicología para ellos (que fue *Science and Human Behavior*). Este problema de hallar un editor se refleja en los 3 años que van desde 1945, año en el cual Skinner escribió *Walden Two* hasta 1948, en el cual finalmente se publicó.

El libro no fue éxito de librería, como tampoco lo había sido el *Walden* de Thoreau en su época. Skinner cuenta que en los primeros 14 años su libro únicamente vendió 10.000 copias, mientras que más tarde solamente en 1972 llegó a vender un cuarto de millón de copias. O sea que el crecimiento de ventas fue exponencial entre el 60 y el 70. La razón para este importante cambio de aceptación de *Walden Two*, según Skinner, residió en que la propuesta era en 1948 simplemente un asunto de ciencia ficción. La «ingeniería conductual» en la cual se basaba parecía cosa de fantasía, sin asidero alguno en la realidad. En cambio en la década del 50 aparece la modificación del comportamiento, las máquinas de enseñar, se aplican los principios del análisis experimental al tratamiento de personas retardadas y de psicóticos, etc. Además los problemas de la década del 60 fueron graves e importantes y se consideró que las ciencias del comportamiento podían dar luces para su posible solución. Entre tales problemas agobiantes para la humanidad estaban el agotamiento de los recursos naturales, la amenaza de una guerra nuclear, la contaminación ambiental, entre otros. Era preciso darle una oportunidad a las ciencias del comportamiento de tener ingerencia directa en los asuntos humanos. La utopía skinneriana presentaba un modelo y valía la pena tomarlo en consideración. Ver Prieto (1989).

Walden Dos es una sociedad que consume menos que la sociedad

«grande» y polucionada menos. Reconoce que lo pequeño es bello, en contraste con lo que se pensaba antes, que lo grande era bello. Es una sociedad que le da gran importancia al trabajo creativo, al ocio y a la planeación del futuro. Sin embargo no parece ser la solución definitiva a los problemas de la sociedad occidental, como han señalado sus críticos. Es una solución a una escala demasiado reducida. Skinner contesta esto diciendo que Walden Dos es un estudio piloto. Y que una red de pequeñas comunidades estilo Walden Dos podrían ser la solución a los problemas de la civilización norteamericana: una red de pequeños pueblos o Walden Dos...

A mí siempre me ha extrañado la insistencia de Skinner en referirse únicamente a su país, Estados Unidos. El lo llama equivocadamente «América» pero sabemos que no se refiere realmente a América sino a Estados Unidos. Los ejemplos son siempre de ese país, a pesar de que su autor era una persona muy bien informada acerca del contexto internacional y de la historia y la geografía. Skinner habla de los problemas de «América», de la civilización «americana», de soluciones estilo «americano», de la forma «americana» de vida... Para quienes consideramos que las leyes del análisis experimental del comportamiento son universales, y van más allá de las paredes del laboratorio de psicología de la Universidad de Harvard (antes en el Emerson Hall hace unas décadas, y luego en el William James Hall), tales afirmaciones nos parecen bastante

provincianas. Las referencias al «resto del mundo» son muy tangenciales y en la mayor parte de los casos son simplemente inexistentes.

Walden Dos se ha tomado muy en serio como modelo para construir una sociedad al mismo tiempo ideal y real. Twin Oaks (en Virginia) fue pionera en su operacionalización. Los Horcones (en el estado de Sonora, México) constituyen probablemente el ejemplo mejor logrado de una sociedad Walden Dos en este momento. También hay comunas en otras partes del mundo, incluyendo otros países latinoamericanos.

Los Horcones sigue siendo en la actualidad uno de los modelos acabados de diseño de culturas, con base en el análisis experimental de la conducta. Comenzó formalmente en octubre de 1973, en México. Los Horcones (1978) afirman que la comunidad está organizada por medio del sistema planeador-manejador, descrito en la novela *Walden Dos...* Los planeadores ocupan su cargo durante 18 meses y están encargados de nombrar los manejadores, organizarlos, organizar las áreas... tomar las decisiones de la comunidad y representar a la comunidad en asuntos externos (p. 451)... La comunidad organiza actualmente el trabajo por medio de un sistema de tiempo: inicialmente la comunidad utilizó el sistema de créditos descrito en la novela *Walden Dos* (p. 452).

Más adelante escriben (Horcones, 1984): «Los Horcones es un experimento piloto Walden Dos... diseñado para estudiar conductas relevantes

para el diseño cultural, el cambio social, y al mismo tiempo para aplicar los resultados de estos estudios experimentales en el diseño de una sociedad. En la comunidad Los Horcones no existe la propiedad privada. Todo es propiedad colectiva o comunal. Nuestros hijos son criados y educados comunitariamente. La familia es extendida y no solo incluye a los padres biológicos sino a todos los miembros de la comunidad. Nuestras relaciones matrimoniales son monogámicas. Trabajamos cooperativamente y en forma igualitaria, no existe una clase dominante y una clase oprimida... Compartimos equitativamente los productos de nuestro trabajo, compartimos nuestros bienes y ganancias y hemos hecho todo esto en forma pacífica, sin obligar a nadie (control aversivo) para vivir así o mantenerse dentro de la comunidad por medio de amenazas. Partimos del supuesto de que es necesario estudiar experimentalmente nuevas formas de organización social, procedimientos o estrategias de cambio social, de acción social. Partimos del supuesto de que la ciencia del Análisis Experimental de la Conducta es fundamental en este estudio y que cualquier propuesta para cambio social, reforma o revolución social que no tome en consideración el conocimiento científico sobre la conducta humana, es una propuesta incompleta, destinada a crear condiciones sociales más problemáticas que las que ha intentado modificar. En Los Horcones hemos hecho un mundo en miniatura, una

sociedad en pequeña escala, con prácticas culturales diferentes y muchas veces opuestas a las prácticas culturales de la sociedad exterior» (p. 95).

WALDEN TRES

Cuando leí el *Walden Two* de Skinner y reconocí su importancia como sociedad utópica y como aplicación de la psicología científica al diseño de culturas, me entusiasmé grandemente con sus potencialidades. Esto me llevó a estudiar otras propuestas (ver Manuel y Manuel, 1979) de construir sociedades ideales, incluyendo las de Platón, Tomás Moro, Francis Bacon, Orwell, Huxley, Bellamy y obviamente Marx y los marxistas. Había numerosas propuestas utópicas, la mayor parte de las cuales se habían escrito en inglés: *no había ninguna originalmente escrita en español*, lo cual me sorprendió, dado que pensaba que el pensamiento utópico podía haber sido muy atractivo para los hispano – parlantes por su amplia cosmovisión, más allá de las limitaciones del tiempo y del espacio. Para un contexto cultural tan «idealista» como el nuestro, las utopías debían ser muy atractivas. Pero no encontré ninguna utopía originalmente escrita en castellano.

Establecí contacto con Los Horcones de México, visité su comunidad, viví con ellos, admiré –y sigo admirando– su gran valentía al convertir en realidad los sueños más preciados de los analistas del comportamiento. El diseño de culturas tiene su mejor expresión en Los Horcones. Probablemente este experimento, que ya lleva más de

tres décadas, es una de las mejores pruebas de la propuesta skinneriana. El mismo Skinner se sentía muy orgulloso de este experimento en el arte de vivir.

Se habían propuesto muchas utopías a lo largo de la historia humana, desde Platón hasta Skinner. Había también muchas propuestas que no aceptaban el nombre de «utopías» sino de «ideologías». Karl Mannheim (1960) en su distinción entre ideología y utopía afirmaba que «Solamente llamaremos utópicas a aquellas orientaciones que trasciendan la realidad, y que al informar la conducta humana, tiendan a destruir, parcial o totalmente, el orden de cosas predominante en aquel momento» (p. 195).

La mayor parte de las utopías modernas se podrían situar en los movimientos de contra-cultura. Eran críticas profundas a la estructura de la sociedad occidental, y búsqueda de «autenticidad», de «individualidad», de «valores personales» un poco al estilo de Thoreau. Las comunas ocupaban un lugar destacado en la contra.cultura.

Se propusieron utopías psicológicas antes de *Walden Two*, cuyos autores fueron G. Stanley Hall (1920), William McDougall (1921), Hugo Munsterberg (1916), y John B. Watson (1929) (ver Morawski, 1982). No tuvieron tanta influencia en la comunidad psicológica ni en la sociedad en general como la utopía de Skinner. A pesar de la importancia de esta última, y de mi respeto por

su autor, a quien conocía personalmente bastante bien desde 1973 y cuyas ideas había colaborado a difundir en América Latina y en España, Walden Dos me parecía que se quedaba muy corto en sus alcances. Una sociedad de mil personas no iba a cambiar el mundo. Los factores políticos, culturales y sociales no se habían tenido realmente en cuenta (ver Dorna, 2003). El planteamiento era simplista –aunque lo considero esencialmente correcto– y por lo tanto sus implicaciones eran muy limitadas. Había que hacer otro Walden que abarcara todo el planeta, o al menos que abarcara un país completo, un país real. Que tuviera lugar en el aquí y el ahora, en una sociedad de nuestros días, con sus problemas políticos y su inserción en la cultura contemporánea. Decidí pues, escribir *Walden Tres* (septiembre 9 de 1978).

En el año 1978 estaba trabajando en Puerto Rico, como profesor visitante del Centro Caribeño de Estudios Posgraduados (hoy Universidad Carlos Albizu). . Estuve allá de enero a diciembre y regresé muchas veces en años posteriores. Entre septiembre y octubre de 1978 escribí *Walden Tres*, que me tomó 8 semanas (el *Walden Two* lo escribió Skinner en 7 semanas). Parece ser que este tipo de libro no puede ser obra de años, aunque su elaboración previa –en mi caso particular al menos– pueda tardar mucho tiempo. *Walden Tres* se escribió en extensas jornadas diarias, de días

enteros trabajando en la obra. Yo recordé la frase de Nietzsche: «Escribe con sangre y aprenderás que la sangre es espíritu».

Me entusiasmó *Walden Tres* cuando lo terminé. Lo consideré una de mis principales obras, que iba a despertar controversias y críticas. Lo publicó la Editorial CEAC de Barcelona en junio de 1979, o sea a los pocos meses de haberse terminado de escribir. No tuve problema para encontrar editor, y CEAC fue muy receptiva a mi obra y a sus implicaciones. *Walden Tres* se vendió bien desde el principio. Las críticas fueron positivas en su mayor parte. Dos años después se tradujo al alemán como *Futurum Drei* (Futuro Tres) dado que el *Walden Two* se había traducido al alemán como *Futurum Zweig* (Futuro Dos). De hecho la palabra «Walden» no tiene mucho sentido en un contexto lingüístico diferente del contexto del idioma inglés. No se sabe muy bien qué es el lago Walden ni se conocen suficientemente las ideas de Thoreau y su relación con la obra de Skinner.

En 1990 *Walden Tres* fue publicado en inglés, con el título de *Walden Three, A Scientific Utopia*. En 2003 fue traducido al portugués. Este libro está disponible, por lo tanto, en español, inglés, alemán y portugués.

El original de la obra se la envié a Skinner cuando se publicó en 1979 y sus reacciones fueron favorables. La traducción al inglés se la di personalmente a Ernest y Julie Vargas

tan pronto como tuve ocasión de encontrarme con ellos.

¿Qué es *Walden Tres*? La historia la narra en primera persona David González, un joven suramericano que acaba de recibir un Doctorado en Psicología Experimental en Harvard, con Skinner. Trabaja en Panamá y se siente frustrado por las pocas perspectivas que posee la investigación científica en su país de adopción. Un día recibe la invitación de un joven general negro, Martín Lutero Rey, que acaba de dar un golpe de estado en el país. Con espíritu mesiánico le solicita al Dr. González que unan sus esfuerzos para forjar juntos una nueva sociedad, más razonable y humana que todas las que han existido hasta ese momento. El militar y el científico constituyen así una especie de filósofo-gobernante, pero en dos cabezas diferentes. Se dedican a la tareas de construir un *Walden Tres* en el trópico. Comienzan por deshacerse de los estadounidenses y recuperar el Canal de Panamá. Reúnen grupos de expertos para planificar la familia, la educación, el trabajo, el sistema penitenciario, la sexualidad. A los niños se les brinda atención prioritaria y se busca forjar un hombre nuevo, apoyado en las leyes del aprendizaje, que no necesite de Marx ni de Jesús. Se cambia el calendario, se suprime el ejército, se promueve la salud física y mental, se establece un sistema de refuerzo positivo y se elimina la estimulación aversiva. Nada es dejado al azar. Todo se suje-

ta al análisis y la síntesis experimental del comportamiento. Lo fundamental es la planeación: la sociedad de *Walden Tres* no es punitiva, toda la gente debe vivir feliz y hacer lo que quiera; pero debe estar condicionada a querer lo que debe querer.

El proceso dura un poco menos de 5 años y termina abruptamente. A las grandes potencias mundiales –USA, Rusia, China– no les agrada este nuevo experimento social, con base en la ciencia. Ven con desconfianza lo que está sucediendo en Panamá, e insisten en que se está destruyendo la libertad individual y condicionando a niños y adultos para que sean buenos y felices. Llega una invasión y el país –que no tiene ejército y ha sido educado según los parámetros del refuerzo positivo– es víctima inerme del invasor. El Señor Presidente (técnicamente «dictador») muere y David González va a parar a la cárcel. Allí escribe su libro y reflexiona sobre lo que ha sucedido en esos cinco años y en la razón por la cual los invadieron: una nación pacífica, amante de la naturaleza y respetuosa del equilibrio ecológico, es presa fácil de los imperialismos. En el futuro quienes planeen otra sociedad perfecta, serán más cuidadosos y tendrán más en cuenta el ajedrez de la política mundial.

Walden Tres, por lo tanto, no tiene un final feliz. Pero sí previsible, como señalaron algunos de los autores de reseñas. Es claro que una na-

ción no existe sola en el panorama mundial, sin «padrino» fuerte, con una ideología novedosa (el humanismo comportamental), sin Marx ni Jesús, enfrentando olímpicamente a las grandes potencias. Posiblemente *Walden Tres* dé más importancia a las limitaciones del análisis experimental en el campo político que a sus posibilidades. Es mucho más pesimista que *Walden Dos*. Pero como se ha señalado repetidamente, mucho más realista que la utopía skinneriana.

El cuerpo del libro es una descripción detallada de la forma de hacer una sociedad «feliz», perfectible, con base en el análisis y la síntesis experimental. Describe específicamente en detalle cada una de las áreas de la vida social que *Walden Dos* no tuvo en cuenta. La economía, la política, la delincuencia, la ecología, para citar solo unos pocos ejemplos, tienen un sentido muy diferente en una sociedad de mil personas (*Walden Dos*) que en otra de varios millones (*Walden Tres*).

En su libro sobre el pensamiento utópico contemporáneo afirma Mondús (1981) refiriéndose a *Walden Tres*: «...su reincidencia en el objetivo de proponer planteamientos utópicos en el contexto formulado por Skinner hace pensar que los juicios del gran conductista no están fácilmente superados, como querría una gran parte de la crítica que la polémica en torno a su obra suscitó.

Pero, por otro lado, el nuevo contexto de esta obra, situado en el mundo de problemas que el Tercer Mundo, y más concretamente en América Latina tiene planteados, da un espaldarazo mucho más importante a la idea sostenida tantas veces por Skinner en el sentido de que su obra no pretende anular la libertad... Y da un espaldarazo por cuanto la fácil acusación de imperialismo hecha a la actividad conductista norteamericana queda puesta en cuestión desde el desarrollo de la trama de *Walden Tres* en América Central. Y todo aquello, además, sin ceder a la no menos fácil tentación, la de la resignación del que acepta impunemente la dependencia, actitud más que lejana del propósito de Rubén Ardila» (p. 98).

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

La Tabla 1 (pág. 156) presenta una comparación de algunos aspectos claves de *Walden Dos* y *Walden Tres*. El marco de referencia del primero es el análisis experimental, del segundo es la síntesis experimental del comportamiento (ver Ardila, 1988). *Walden Dos* ocurre en Estados Unidos, en un sitio indeterminado situado a 30 millas de una gran ciudad. *Walden Tres* tiene lugar en Panamá, con una población de un poco más de 2 millones de habitantes, mientras que los habitantes de *Walden Dos* son aproximadamente 1.000.

El papel que juegan las instituciones políticas, a nivel nacional e inter-

nacional, es preocupación central en *Walden Tres*. No lo es en *Walden Dos*. Por el contrario, Skinner afirma (1948): «... La acción política no sirve para construir un mundo mejor, y los hombres de buena voluntad saldrían ganando usando medios diferentes lo más pronto posible. Cualquiera agrupación de personas podría asegurarse la auto-suficiencia económica con la ayuda de la tecnología moderna, y los problemas psicológicos resultantes de la vida en comunidad podrían resolverse aplicando los principios ya disponibles de la «ingeniería conductual» (p. 14). Estas son palabras de Frazier, en un artículo que había escrito antes de establecer su *Walden Dos*.

La utopía skinneriana dedica gran atención al problema del trabajo. Se habla de los créditos de trabajo. Distintas ocupaciones producen diferente crédito. Las actividades domésticas se describen con cierto detalle, incluyendo comer, limpiar, cuidar los animales, etc. Se trabaja aproximadamente 4 horas al día, o sea la mitad de la jornada laboral diaria en la sociedad moderna.

En *Walden Tres* también se habla del trabajo, pero desde una perspectiva micro y macrosocial. No se disminuye el número de horas de labor diaria, dado que es preciso construir la nueva sociedad y hay mucho por hacer. Se planean las actividades de grupos e individuos, pero en forma amplia.

TABLA 1. Walden Dos y Walden Tres comparados

	WALDEN 2	WALDEN 3
Año de publicación	1948	1979
País de publicación	USA	España
Sitio donde ocurre	USA	Panamá
Marco de referencia	El análisis experimental del comportamiento	La síntesis experimental del comportamiento
Filosofía de base	El conductismo	El humanismo comportamental
Principales problemas tratados	Trabajo Ocio y tiempo libre Educación Libertad	Infancia Familia Trabajo Reforma del Calendario Educación Sexualidad Ancianidad Ejército El lugar de la ciencia Religión Ecología Política Internacional
Participantes	+/- 1.000	+/- 2.100.000

El ocio y el tiempo libre son temas de gran importancia en Walden Dos. No lo son tanto en nuestro libro. Incluso los días libres, al final del año, se usan en Walden Tres para una actividad muy «seria»: reflexionar de lo acontecido durante el año y planear el futuro. Es un período de análisis y meditación, no de descanso. Existe ocio y tiempo libre en Walden Tres, obviamente, pero no es un tema prioritario. Hay deportes en ambos casos y se le da una inmensa importancia al ejercicio físico y a la utilización de los músculos. Este es un asunto recurrente en ambos casos.

Walden Dos le da gran importancia a las artes (música y otras) durante el tiempo libre. Además existe investigación científica y esto se comparte con Walden Tres, que insiste en ser una sociedad científica por exce-

lencia. En nuestro libro incluso se dedica un capítulo a analizar el problema de si la ciencia nos puede «salvar». En Walden Dos la ciencia es la ingeniería conductual, aunque se utilizan principios de otras disciplinas, ante todo de la economía. En Walden Tres la ciencia abarca todos los campos del saber que utilizan el método científico, pero la disciplina más relevante es la psicología. En ambos casos la psicología es una ciencia experimental y sus hallazgos principales son aquellos derivados de los trabajos de Skinner (esto es explícito en nuestro libro e implícito y tácito en Walden Dos).

La gran mayoría de las sociedades utópicas que se han propuesto a lo largo de la historia conceden primordial importancia a la educación, ante todo a la educación de los niños (ver Wegner, 2002). Los Walden no son ex-

cepción ni pueden serlo. En *Walden Tres* se afirma que la educación es para la vida, para que el individuo se auto-educue. Enfatiza factores intelectuales pero también afectivos, de desarrollo personal. Abarca niños, jóvenes, personas maduras y ancianos. Se dice que se trata de «... Educación para la paz, para el amor, para las relaciones sociales armónicas. Educación para que uno se auto-educue. Educación para el crecimiento personal. Educación de las emociones y del intelecto, de los músculos, de la sexualidad, del lenguaje. Educación para la expresión de la agresión, del miedo, de la rabia. Educación para que no tengamos necesidad de sentir envidia ni rencor. Educación para que nunca iniciemos otra guerra...» (pp. 76-77).

En *Walden Dos* se describen los procesos de modificación de comportamiento a los que son sometidos los niños, que se critican por ser «puritanos» y «espartanos». Estos procedimientos han despertado animadversión contra Skinner y su novela y muchas personas piensan que socializar a los niños es esta forma es «anti-humano». Aunque esta crítica es completamente injustificada, se ha repetido en numerosos ocasiones y en muchos contextos.

El Código de Conducta de *Walden Dos* no es muy elaborado. En cambio sí lo es el de los *Horcones*, o sea que al convertir en realidad al segundo *Walden* es preciso especificar y concretar muchos detalles del arte y la ciencia de vivir. Esto lo han logrado con mucha eficacia Los *Horcones*.

Un aspecto en común –relativamente– entre el segundo y el tercer *Walden*, es la ausencia de «democracia» en el sentido tradicional. *Walden Tres* es una dictadura, que comienza con un golpe de estado que da un militar de un país en desarrollo. Se le acusa de privar a la gente de su libertad por medio del condicionamiento. La verdad es que todo el mundo hace lo que desea. En *Walden Dos*, por otra parte, este tema se trata con cierto detalle y parece que su autor le preocupara mucho el problema. En una discusión entre Castle (el filósofo) y Frazier (el fundador de *Walden Dos*), el primero le dice: «...¿Y la élite de ustedes? ¿No supone eso un método fascista?...¿No es cierto que sus Planificadores y Administradores ejercen una especie de control, el cual, por otra parte, es negado al miembro ordinario?... Es muy posible que su sociedad funcione con eficacia solo porque su gobierno es, de hecho, una dictadura. Sus miembros quizá se sometan a una personalidad dominante, o por lealtad obedezcan a un héroe, o es posible que se trate de simple mesmerismo, y esa es probablemente la característica más clara del fascismo» (p. 233).

En el tercer *Walden*, David afirma: «Nuestro camino era diferente, no éramos comunistas ni capitalistas. Teníamos una economía cantralizada y prestábamos gran importancia a la formación de un nuevo hombre para una sociedad nueva: en esto nos parecíamos a los socialistas de todas las épocas. Pensábamos que había que respetar al individuo, darle felicidad y

concederle el derecho a desarrollarse como persona humana; en esto nos parecíamos a los demócratas de ayer y de hoy (más a los de ayer que a los de hoy, sin duda alguna)... Nuestro humanismo socialista, o socialismo humanista, había sido una innovación, una especie de tercera fuerza en el mundo contemporáneo» (p. 180).

Muchas otras comparaciones pueden hacerse entre el segundo y el tercer Walden. Seguramente la importancia de los factores sociales, políticos y culturales es lo que diferencia a Walden Tres de su antecesor. Los problemas de una «colonia de vacaciones» o «gran hotel de verano» como parecería ser Walden Dos (p. 211), son muy distintos de los problemas de una nación concreta, en el aquí y ahora. La ecología, la economía, la religión, la delincuencia, el trabajo, la educación, seguramente deben verse desde una perspectiva diferente, y esto es lo que realmente ocurre.

Terminemos mostrando la forma como concluyen los tres Walden. Thoreau acaba su *Walden* con las siguientes palabras: «Yo no digo que John o Johnathan realicen todas estas cosas; pero esa es la característica de aquella madrugada que un simple lapso de tiempo no podrá nunca transformar en amanecer. La luz que apaga nuestros ojos es oscuridad para nosotros. Solo es día el que amanece a aquello que nos desvela. Hay más día en el alba. El sol no es sino una estrella matutina».

El *Walden Two* de Skinner concluye así: «Miré temerosamente arriba hacia El Trono. No había nadie. Pero ví los rasgos queridos de Walden Dos extendidos ante mí, igual que los había recordado, una y otra vez, en mi peregrinación. Y respiré profundamente de satisfacción.

Frazier no estaba en su cielo. En el mundo, todo marchaba bien».

Nuestro *Walden Tres* concluye con la preocupación de David de que algún día la historia les haga justicia, y con una canción que tararea, bastante melancólica. Dice además que «Posiblemente volverá el sistema capitalista tradicional. Volverá a haber miseria y desempleo, competencia entre los hombres, odios y envidias. Los niños se morirán otra vez de enfermedades controlables... Nadie tendrá tiempo para reflexionar ni para evaluar su vida y su trabajo cada año. Todos estarán demasiado ocupados comprando y vendiendo, consumiendo y destruyendo, polucionando el ambiente y acabando con la naturaleza».

Los tres libros son bastante diferentes, aunque los hilos conductores y las ideas centrales se pueden conectar. Sin duda el lago Walden ha servido para que se propongan diferentes utopías, en contextos y épocas distintas, pero unidas por la preocupación acerca del futuro, de su planificación, y de la forma de lograr que la vida sea más positiva y armónica para los seres humanos.

REFERENCIAS

- Ardila, R. (1979). *Walden tres*. Barcelona: Editorial CEAC.
- Ardila, R. (1978). *Futurum Drei*. Munchen, Alemania: Urban & Schwarzenberg.
- Ardila, R. (1988). *Síntesis experimental del comportamiento*. Madrid: Editorial Alhambra.
- Ardila, R. (1990). *Walden three*. New York: Carlton Press.
- Dorna, A. (2003). La utopía experimental y la psicología política. En L. Flórez Alarcón (Ed). *El legado de Rubén Ardila. Psicología: de la biología a la cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Hall, C.S. (1920). The fall of Atlantis. *Recreations of a psychologist*. New York: Appleton.
- Horcones, Los (1978). El análisis experimental del comportamiento aplicado a la vida comunitaria: La comunidad Los Horcones. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 10, 447-462.
- Horcones, Los (1984). Walden Dos y cambio social: aplicación de la ciencia del análisis experimental de la conducta al diseño cultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16, 93-114.
- Mannheim, K. (1936/1960). *Ideology and utopia: An introduction to the sociology of knowledge*. London: Routledge (Original 1936).
- Manuel, F.E., & Manuel, F.P. (1979). *Utopian thought in the Western world*. Cambridge: Belknap Press of Harvard University Press.
- McDougall, W. (1921). The island of Eugenia. *National welfare and national decay*. London: Methuen.
- Mondús, A. (1981). *El pensamiento utópico contemporáneo*. Barcelona: Editorial CEAC.
- Morawski, J.G. (1982). Assessing psychology's moral heritage through our neglected utopias. *American Psychologist*, 37, 1082-1095.
- Munsterberg, H. (1916). *Tomorrow: Letters to a friend in Germany*. New York: Appleton.
- Prieto, J.L. (1989). *La utopía skinneriana*. México: Mondadori.
- Skinner, B.F. (1948/1966). *Walden two*. New York: Macmillan.
- Skinner, B.F. (1953). *Science and human behavior*. New York: Macmillan.
- Skinner, B.F. (1973). Walden (one) and Walden two. *The Thoreau Society Bulletin*, 122, 1-3.
- Thoreau, H.D. (1854/1960). *Walden: Or life in the woods*. New York: The New American library.
- Todd, J.T. , & Morris, E.K. (Eds.). (1995). *Modern perspectives on B.F. Skinner and contemporary behaviorism*. Westport, CT: Greenwood Press.
- Watson, J.B. (1929). Should a child have more than one mother? *Liberty Magazine*. Pp. 31-35.
- Wegner, P.E. (2002). *Imaginary communities: Utopia, the nation, and the spatial histories of modernity*. Berkeley: University of California Press.

Recibido el 6 de septiembre y aceptado el 10 de septiembre de 2004